



Mundos migratorios. Periplos en los ciclos de vida y de trabajo¹

Migrant worlds. Itineraries in the cycles of life and work

Mónica BENDINI, Martha RADONICH y Norma STEIMBREGER*

Recibido: 9.3.11

Aprobado definitivamente: 7.6.11

RESUMEN

Se trata de reconstruir los proyectos migratorios de trabajadores transitorios estacionales que todos los años arriban para la cosecha de la fruta en los valles del río Negro. Para ello caracterizamos sus contextos en tanto espacios de vida y de trabajo, sus historias familiares y trayectorias ocupacionales. La perspectiva analítica consiste en visualizarlos desde las estrategias familiares de reproducción social, focalizando en los proyectos migratorios como uno de sus elementos constitutivos. Se inscribe este estudio en una línea de investigación empírica y de reflexión teórica acerca de la movilidad territorial de trabajadores y la expansión del capital en regiones agrícolas de exportación. Luego de aproximaciones sucesivas por procedimiento extensivo, tipológico y comparativo consideramos que el estudio resultaría enriquecido con la incorporación de una mirada microsocia. A través de dos historias de vida, paradigmática una por sus puntos de anclaje entre la historia familiar y la historia social agraria aunque ambas son representativas de flujos migratorios y de lugares de origen e involucran dos y tres generaciones de migrantes, analizamos las mutuas relaciones entre la historia laboral, los desplazamientos espaciales y la dinámica familiar. Ahondamos en las carreras vitales y ocupacionales; en las trayectorias familiares que expresan recorridos históricos y periplos espaciales. Desde una perspectiva crítica, la evidencia contribuye a la resignificación de la migración estacional en el agro y del carácter que ese proceso asume en regiones dinámicas de capitalismo dependiente. El desplazamiento de trabajadores agrícolas da cuenta de la jerarquización de los territorios pero también de una modernización paradójica con persistencia de marginación en la subalternización.

Palabras claves: trabajador agrícola estacional, fruticultura de exportación, proyecto migratorio, estrategia de reproducción social.

ABSTRACT

* Investigadoras del Grupo de Estudios Sociales Agrarios (GESA) de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Profesoras de la Universidad Nacional del Comahue. gesa@uncoma.edu.ar

¹ Este trabajo reúne materiales del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT) 38146, "Trabajadores migrantes en regiones agrícolas de exportación" Grupo de Estudios Sociales Agrarios – Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Una primera versión se presentó en el seminario-taller Migraciones y calidad del empleo agrícola, 23 a 25 de septiembre de 2010 y en versión electrónica Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. Recife 2010 Grupo de Trabajo 21: "Trabajo asalariado y mercados laborales agropecuarios". Coordinadores: Sara Lara Flores, María Aparecida de Moraes Silva, Alberto Riella y Víctor Rau

Seasonal temporary workers rebuilding migration projects every year arrive to fruit harvest in the valleys of Rio Negro. To this end, we characterize the spaces of life and work as migration contexts, their family histories and occupational trajectories. The analytical perspective is to visualize them from family social reproduction strategies and to focus on migration projects as one of its own elements. This study can be enrolled in the line of empirical research and theoretical conceptualization on the territorial mobility of workers and the expansion of capital in export agricultural regions. After successive approximations by extensive, typological and comparative procedures, we understand that the study could be enriched by the incorporation of social insights on two histories of life, paradigmatic it is one by its points of anchorage between family history and agrarian social history but both are representative of migratory harvest flows and involve two or three generations of workers. In them, we analyze the mutual relations between labor trajectories, space itineraries and family dynamics. We deepen in vital and occupational trajectories in their historical travesties and space itineraries. Critical perspective and empirical data redefine seasonal work in agriculture and the character that migration process assumes in dynamic regions of dependent capitalism. Workers movements show different levels of territories but also express paradoxical modernization with persistence of marginalization in subalternization.

Keywords: seasonal farm worker, export fruiticulture, migration project, social reproduction strategies

SUMARIO

Introducción. Historias de vida en una línea de investigación sobre trabajadores migrantes. Los proyectos migratorios en las estrategias familiares de reproducción . *Contexto de la migración estacional*². Área de destino: La región frutícola del norte de la Patagonia. Historia de vida de la Familia Reales. Historia de vida de la Familia Aguirre (Santiago del Estero). De recorridos históricos y periplos espaciales a proyectos migratorios. Reflexiones finales. Bibliografía

Introducción

El propósito de este texto es mostrar los mundos migratorios de los trabajadores transitorios estacionales que todos los años arriban para la cosecha de la fruta en los valles del río Negro, sus contextos, trayectorias ocupacionales, ciclos de vida y de trabajo. La perspectiva analítica consiste en visualizarlos desde sus estrategias familiares de reproducción social, focalizando en los proyectos migratorios como uno de sus elementos constitutivos. La idea central es que, siendo la fruticultura valletana un caso relevante en materia de requerimiento de ese tipo de trabajadores, una consideración más cabal del fenómeno resultaría enriquecida mediante la incorporación de una mirada microsociedad plasmada en proyectos familiares en el contexto de la reproducción de la fuerza de trabajo. Nos proponemos articular estos procesos laborales y migratorios con los espacios de vida y las dinámicas familiares.

Entendemos que el movimiento estacional es una parte significativa de las estrategias de reproducción familiar en períodos de desocupación o subocupación en las áreas de origen frente a la oferta laboral que se produce en otras regiones agrícolas más dinámicas. Trabajos previos de las autoras³ dan cuenta de las configuraciones específicas de los mercados de trabajo agrícola en el proceso de expansión capitalista del agro en el norte de la Patagonia. En este trabajo destacamos un aspecto particular del desplazamiento de trabajadores: los proyectos migratorios en las estrategias de reproducción social y

² Se agradece en este acápite la colaboración de Pedro Tsakoumagkos.

³ "Los trabajadores agrícolas estacionales. marco teórico-metodológico para un estudio de caso", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año 16. N° 47. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, 2001; "Transformaciones en el empleo agroindustrial en regiones de exportación" (2001), en A. Riella y M. Tubio (comp.) *Transformaciones Agrarias y Empleo Rural*. Unidad de Estudios Regionales, Universidad de la República, Uruguay; y "Tipos contemporáneos de trabajadores y de migrantes estacionales en un mercado tradicional de trabajo agrario" (2000), en *Revista Cuadernos Agrarios*, México.

mostramos la especificidad del trabajo estacional desde la organización familiar de los espacios de vida y de trabajo develando cómo los proyectos migratorios se integran a las estrategias de reproducción social a lo largo de las carreras vitales y ocupacionales.

La investigación empírica se focaliza en la génesis y el desarrollo de una práctica migratoria familiar hacia la región valletana del río Negro, área de agricultura intensiva para exportación. Se analizan dos historias de vida representativas por tipo social, espacio y tiempo generacional, y se reflexiona genéricamente acerca de los componentes fundamentales de los proyectos migratorios. Mediante procedimiento intensivo, y utilizando la técnica de historia de vida, nos proponemos comprender la conformación de los proyectos y la dinámica de su permanente construcción por parte de los trabajadores migrantes que arriban a esos valles frutícolas. La elección de esta técnica se sustenta en la necesidad de revelar los procesos de decisión, prácticas y representaciones tratando de superar el concepto de trabajador migrante aislado para resituarlo en el contexto histórico familiar, colectivo y comunitario.

La teoría sustantiva conduce, por un lado, a indagar en las carreras vitales y ocupacionales familiares a través de generaciones vinculándolas al desarrollo del capitalismo agrario, buscando comprender los proyectos migratorios en el marco de las estrategias de reproducción social. Por otro lado, permite interpretar las diversas lógicas y modalidades de los desplazamientos, los tiempos de asentamiento, las historias ocupacionales, los espacios de vida e inferir puntos de inflexión entre las rupturas y continuidades a nivel de la microdinámica social y el nivel macroestructural.

Categorías de análisis: desde la migración por sustitución a los proyectos migratorios

Mediante apropiación teórica de conceptos (movilidad/migración estacional, migración por sustitución, espacio de vida y de trabajo, proyecto migratorio, estrategia de reproducción) y la aproximación empírica que privilegia en esta fase de la investigación, los testimonios, la palabra de trabajadores migrantes, analizamos dos historias ocupacionales de vida y de trabajo: i) una familia tucumana con proyecto migratorio de más de cuarenta años que se desplaza hacia la zona tradicional del Alto Valle; y ii) una familia santiagueña con proyecto migratorio histórico que más recientemente arriba a una de las nuevas zonas de expansión. La interpretación es acompañada de algunos rasgos comparados.

Partimos de una demarcación conceptual, la definición tradicional de migración queda limitada a un tipo particular de desplazamiento (cambio de lugar de residencia habitual) diferenciándose de otros movimientos de distinta duración que no involucran cambio de residencia: temporarios, diarios, circulares, pendulares, entre otros. Dentro de este abanico de movimientos espaciales de población se encuentran las migraciones o movimientos estacionales que son considerados como una parte significativa de las estrategias de reproducción familiar en los períodos de desocupación o subocupación en las áreas de origen frente a la oferta laboral que se produce en otras regiones agrarias más dinámicas.

Entendemos la migración por sustitución cuando los migrantes se insertan en aquellos segmentos del mercado de trabajo que fueron dejados vacíos por la mano de obra que los ocupaban anteriormente. En el contexto de destino de este estudio, este proceso se expresa en la sustitución de los históricos migrantes de origen internacional limítrofe por mano de obra de origen nacional (los tucumanos fueron sustituyendo a los migrantes chilenos), entre extralocales nacionales (trabajadores tucumanos por santiagueños), de locales por extra locales, y de migración familiar por migración masculina.

El término espacio de vida completa al de desplazamiento porque delimita el espacio en el que se realizan todas las actividades. Puede tener un sentido amplio si se tienen en cuenta todas las conexiones del sujeto, o restringido si sólo retenemos el lugar de residencia de la familia y el del trabajo. La multiplicidad de trayectorias y de su duración redefine el concepto ya que disminuye la importancia de la residencia única. Incluye la noción de reversibilidad de los flujos migratorios que dan cuenta de la heterogeneidad de prácticas y complejidad de la movilidad territorial. Las estadías ocasionales (aún de varios meses) son parte de la cotidianeidad del trabajador y de sus familias, y no modifican su afiliación al lugar de pertenencias.

Otro concepto incorporado es el de proyecto migratorio (Lara, 2010) que construyen las familias pobres de trabajadores estacionales y en donde la movilidad espacial se constituye en una práctica habitual de la organización familiar del trabajo asalariado y doméstico. El proyecto familiar resignifica los espacios de vida y de trabajo a través de las trayectorias ocupacionales y de las carreras vitales. Este tipo de proyecto se inscribe en prácticas históricas de los trabajadores rurales como en prácticas asociadas a la fase reciente del capitalismo mundializado. Entendemos que los casos analizados presentan una combinación de ambas situaciones. De esta manera, el área que históricamente se constituyó en proveedora de mano de obra regional, en especial, para las actividades de zafra, continúa siendo actualmente un espacio que estimula desplazamientos de trabajadores hacia aquellas regiones cuyas actividades agrícolas demanda fuerza de trabajo estacional.

Las estrategias familiares de reproducción refieren a las acciones más o menos deliberadas para lograr mantener o mejorar sus condiciones de vida y/o su estatus social a lo largo del tiempo, y a las prácticas planificadas o más espontáneas de distinto tipo y alcance. García Borrego (2008) considera los términos “familiar” o “grupo familiar” a la familia nuclear a la que, eventualmente, puede añadirse la pareja formada por alguno de los hijos/as; en el caso de las familias extensas utiliza la expresión “grupo de parentesco”. Optamos acá por utilizar el término familia para ambas situaciones. Como cualquier tipo de estrategia, las estrategias familiares de reproducción se desarrollan en un contexto espacio-temporal; en el caso de los proyectos migratorios, en espacios múltiples y en las carreras vitales y ocupacionales en tiempos distintos. Es en el “aquí o allá” donde las familias toman decisiones para el logro de sus objetivos que se concretan en prácticas que pueden acercarlos o alejarlos de su alcance o cumplimiento. Conectan la esfera de la producción y de la reproducción social.

En síntesis, las estrategias familiares de reproducción quedan definidas como el conjunto de prácticas sociales (económicas, culturales y demográficas) que realizan las familias que tienen escaso acceso a los recursos económicos y son pobres de influencia, y no obtienen de sus actividades regulares y de otras fuentes, suficientes ingresos para su reproducción. Implican el conjunto de comportamientos a través de los cuales las familias tratan de optimizar sus condiciones de vida dadas ciertas determinaciones estructurales (condiciones socioeconómicas, procesos globales) y coyunturales (políticas públicas, respuestas sociales)

Historias de vida en una línea de investigación sobre trabajadores migrantes

Las historias laborales y de vida se sitúan en el desarrollo de una línea de investigación sobre trabajadores migrantes frutícolas en el norte de la Patagonia, iniciada hace algo más de una década por investigadores del GESA⁴. En esta oportunidad, focalizamos la indagación en las micro dinámicas familiares a través de los proyectos migratorios ya que entendemos que junto a las condiciones macro estructurales y contextuales, las trayectorias y estrategias permiten aproximarnos a la comprensión de la decisión de migrar como “opción” o como “experiencia próxima”⁵ (Seefoó, 2005).

Hemos adoptado el concepto de proyecto migratorio, porque expresa la iniciativa familiar de acuerdo a su posicionamiento socioeconómico y las estrategias de reproducción donde se inscriben y configuran los desplazamientos espaciales, al tiempo que pone de manifiesto pautas históricas de organización familiar y espacial, de estrategias de vida y de trabajo desarrolladas por las familias de manera más o menos deliberada. Refleja capacidades, disponibilidades, prácticas culturales, trayectorias y saberes compartidos. En este marco, entendemos que las condiciones estructurales limitan o facilitan las conductas migratorias; para Bourdieu y Wacquant (1995) estas condiciones subyacen y orientan las estrategias familiares.

Es así que la aproximación empírica integra dialécticamente los niveles de análisis macro estructural y microsociales desde una doble aproximación (documental y vivencial) como también cuantitativa y

⁴ Grupo de Estudios Sociales Agrarios de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

⁵ Seefoó define “experiencia próxima” cuando la decisión a migrar es imperiosa, necesaria para la reproducción social.

cualitativa. Se analizaron datos secundarios documentales y estadísticos que permitieron elaborar el diseño muestral para la recolección de los datos primarios agregados: encuestas y entrevistas semiestructuradas con observación en terreno en lugares de destino⁶ y a trabajadores golondrinas⁷ y familias en lugares de origen (Tucumán y Santiago del Estero)⁸. Se hizo hincapié en la dimensión sincrónica (perfiles y tipología) y posteriormente en la dimensión diacrónica (trayectorias migratorias, continuidades y rupturas en el desplazamiento y en las estrategias familiares. Se complementó este relevamiento con otras técnicas cualitativas de recolección de datos (observación etnográfica y entrevistas dirigidas a informantes calificados en las áreas de origen y de destino).

En la etapa más reciente trabajamos con estudios intensivos para indagar en las particularidades y complejidades de dos casos singulares (Stake, 2005). A través de este procedimiento enfatizamos las diferencias sutiles, la secuencia de los acontecimientos en contextos concretos, las tendencias globales no globalizadas. Esta estrategia metodológica constituye un instrumento para localizar las “generalizaciones menores” que se producen con regularidad durante todo el proceso de estudios de caso, y que pueden aún modificar o reforzar las “generalizaciones mayores” de las que se parten, en un proceso donde se destaca la unicidad (Álvaro, 2008). El relevamiento extensivo previo nos permitió seleccionar dos familias teniendo en cuenta el clima que se generó en la encuesta, los desplazamientos, y la direccionalidad del movimiento. Realizamos entonces entrevistas sucesivas con observación no estructurada en lugares de origen y de destino entre 2006 a 2009. Uno de los casos entrevistados es considerado paradigmático a nivel nacional en la década de los años '70: la familia Reales.

El seguimiento de las trayectorias laborales en el marco de las carreras vitales y ocupacionales en las dos familias con distintos proyectos migratorios nos permite comprender el significado, la función y los contextos de la movilidad estacional. La descripción densa facilitó el análisis por temas y tópicos de acuerdo a las dimensiones iniciales. Trabajar con esta técnica significa sumergirse en el relato de sus proyectos migratorios, y comprenderlos a partir de sus vivencias y representaciones pero también desde las ideas y ejes conceptuales de quienes investigamos (Schmite, 2009).

Los proyectos migratorios en las estrategias familiares de reproducción

El estudio de las trayectorias migratorias facilita la comprensión de la complejidad del proceso migratorio, la interrelación entre las condiciones estructurales y las decisiones/experiencias individuales, y las dinámicas y redes familiares/amicales. Involucra también los procesos macroeconómicos y específicos de los contextos regionales. Como menciona Ruth Sautu (2004: 23), “el relato que hace la persona no es sólo una descripción de sucesos sino también una selección y evaluación de la realidad”.

A continuación se reconstruyen proyectos migratorios a partir de dos historias de vida: el caso de la familia Reales y el de la familia Aguirre precedidas por los contextos de destino y origen.

Contexto de la migración estacional⁹

Área de destino: La región frutícola del norte de la Patagonia

⁶ En la temporada 2001/2002 se aplicó una encuesta a 61 migrantes estacionales en el Valle Medio rionegrino. Las mismas se realizaron en las localidades que reciben el flujo migratorio más intenso (Lamarque y Chimpay) y en 7 empresas que contratan mayor volumen de migrantes estacionales (muestreo por escalón múltiple intencional y por cuota). En la temporada 2007/2008, se realizaron 30 entrevistas con bajo nivel de estructuración. En la temporada 2006/2007 se aplicaron encuestas a 250 trabajadores golondrinas en El Chañar, y 35 entrevistas en profundidad en la temporada 2007-2008. Proyectos Grupo de Estudios Sociales Agrarios 037, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Profesoras de la Universidad Nacional del Comahue y Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT) 38146.

⁷ Se define localmente así a los trabajadores migrantes circulares o pendulares en Argentina.

⁸ En la provincia de Santiago del Estero se realizaron en las localidades de Termas de Río Hondo, Colonia Tinco, Paraje Mansupa, Paraje Acos. En la provincia de Tucumán en las localidades de León Ruges, Asentamiento Mercedes, Amberes, Villa Quinteros, Acherl, Famaillá, Barrio el Cruce y la Reducción.

⁹ Se agradece en este acápite la colaboración de Pedro Tsakoumagkos.

El área frutícola del norte de la Patagonia está integrada por la zona tradicional del Alto Valle de Río Negro y Neuquén y las nuevas áreas productivas del Valle Medio rionegrino y del valle medio-inferior del río Neuquén en la provincia homónima. Abarca aproximadamente una superficie bajo riego de aproximadamente 140.000 hectáreas, de las cuales, el 75% corresponde a la provincia de Río Negro. Los nuevos espacios de expansión frutícola representan algo más de un tercio del total de la superficie implantada, tienen mayores rendimientos y se observa un aumento continuo del volumen de fruta fresca.

En cuanto a la composición del trabajo, los datos del Censo de Áreas Bajo Riego (Secretaría de Fruticultura, 2005) muestran en la zona tradicional frutícola una mayor participación del trabajo familiar (aunque con descenso importante en la última década) respecto de las nuevas áreas (diferencia porcentual de algo más de un 50%). Estos datos indican una organización empresarial más extendida en estas últimas con aumento notorio de la mano de obra asalariada, en general (93% del total), y de la demanda estacional de trabajadores, en particular.

En la temporada 2007/2008, durante el mes de mayor demanda (marzo) se contabilizó un total de 25.900 personas ocupadas en toda la cuenca frutícola. De este total, algo más del 75% (18.782 trabajadores) corresponden a trabajadores estacionales (locales y extrarregionales). Si bien es difícil cuantificar la mano de obra migrante que año tras año arriba a la región, se puede llegar a tener una idea aproximada a partir de datos suministrados por informantes calificados del sector público y privado. Según estas fuentes, en las nuevas áreas, la presencia de trabajadores extralocales llega a representar asimismo las 3/4 partes de la mano de obra estacional mientras que en el tradicional Alto Valle alrededor de la mitad; pudiéndose inferir que el volumen de migrantes golondrinas supera los 14.000 trabajadores para el total de la región frutícola. Según fuentes oficiales, en la temporada 2008/09 habrían arribado unos 15.000 cosecheros, entre 30 a 40 % más que para las temporadas pasadas, lo que estaría indicando un importante incremento de la producción y por lo tanto, una mayor demanda de mano de obra no cubierta localmente.

Como se señaló, la actividad demandó desde sus inicios trabajo asalariado estacional, necesidad que fue cubierta a través de flujos migratorios recurrentes; siendo así, los trabajadores golondrinas acompañaron el desarrollo del agro regional. La complementariedad regional que se estableció entre el área centro-sur de Chile, la región del noroeste argentino y las áreas frutícolas del norte de la Patagonia, permitió no sólo que los trabajadores estacionales pudieran encadenar actividades agrícolas en distintos momentos del año, sino también que los empresarios se aseguraran los requerimientos de mano de obra en el momento oportuno. Desde fines de los años setenta, la presencia de migrantes trasandinos fue disminuyendo hasta ser, en la actualidad, casi insignificante. Este fenómeno produjo un vacío en ese espacio laboral que condujo a una intensificación de la migración estacional proveniente del norte argentino, cubriéndose así la necesidad cuantitativa de mano de obra. Se trata de un proceso similar a lo que Lara (2010) denomina migración por sustitución, aunque la autora hace referencia a la inserción de trabajadores inmigrantes recientes en segmentos del mercado laboral que son dejados por la mano de obra local o que son considerados de baja calificación.

Los empresarios y productores coinciden en que es difícil cubrir la necesidad de mano de obra estacional para la época de recolección de la fruta, aún más crítica en los nuevos espacios productivos. Por lo tanto, la demanda estacional de mano de obra extrarregional no solo persiste sino que se incrementa. Entre las razones que explican la continuidad de los desplazamientos se pueden mencionar: i) en la zona tradicional no se han modificado significativamente los requerimientos de mano de obra estacional a pesar de los diferenciales procesos de reconversión del monte frutal. Si bien las modernas plantaciones aceleran la entrada en producción y aumentan los rendimientos por hectárea, también es cierto que se tiende a hacer un uso más eficiente de la mano de obra, conformándose cuadrillas de cosechadores; ii) en las nuevas áreas se advierte una necesidad creciente de mano de obra estacional para la cosecha como consecuencia de la constante expansión de la superficie implantada y los crecientes volúmenes de producción que se incorporan anualmente.

Área de origen: El noroeste argentino

Las economías regionales del noroeste argentino¹⁰ (NOA) se conformaron básicamente en torno a monocultivos como el azúcar o el tabaco cuya producción demandó, desde sus inicios, mano de obra estacional generándose a partir de principios del siglo XX, desplazamientos de trabajadores desde otras regiones del país para la época de cosecha. Sin embargo, en períodos intercosecha se producían índices elevados de subempleo y desempleo, situación que determinó la búsqueda de alternativas laborales extralocales. Se fueron configurando movimientos estacionales de mano de obra hacia otras regiones que, con el correr del tiempo, consolidaron circuitos migratorios que articularon áreas productivas complementarias. Así, la migración se fue incorporando como estrategia de reproducción social de numerosas familias del NOA.

Las características que asume el rol del estado hacia finales de siglo fueron cruciales para la economía de la región, centrada en la actividad azucarera. Esta economía que estuvo fuertemente regulada en décadas anteriores (Ley N° 19.598) sufre el impacto de las políticas de desregulación y apertura que aumentan la expulsión e inclusión subordinada en el complejo agroindustrial: los cupos de producción y las cuotas de abastecimiento del mercado interno se eliminaron y se disolvió la Dirección Nacional del Azúcar.

La desregulación de la actividad azucarera desencadenó un fuerte proceso de concentración económica a partir de quiebres e ingenios y grandes productores, y crisis de la pequeña producción, principalmente en Tucumán. Por otra parte, se produjeron cambios importantes en la estructura agraria y en la sustitución de líneas de producción como consecuencia de la fuerte expansión de los cultivos de cereales y oleaginosas, principalmente en las provincias de Salta y Santiago del Estero.

En las agroindustrias más nuevas, como la del limón, que había registrado una marcada expansión, se produjo una fuerte tendencia a la concentración¹¹ con desplazamiento de pequeños productores¹². El mundo rural fue afectado en su hábitat y en los núcleos de vida principalmente por sus efectos en los trabajadores del campo: flexibilización de vínculos laborales, persistencia de precarización y expansión del contratismo; incrementando la subalternización de asalariados y pequeños productores.

En el caso de la actividad cañera tucumana, Giarracca (2000) muestra que disminuyeron los trabajadores permanentes y también los transitorios; los migrantes de otras zonas como es el caso de la mano de obra santiagueña, pasaron a representar una porción escasamente significativa en relación a décadas anteriores.

La dinámica de la estructura productiva se asoció con un fuerte proceso de urbanización que estimuló la concentración de la población en las áreas urbanas, especialmente en las capitales provinciales¹³. Estos centros urbanos se convirtieron en receptores de una importante cantidad de la población rural que en gran parte se estableció en condiciones precarias. Según Bolsi et al (2008), el NOA actualmente presenta las peores condiciones de vida del país, a pesar de haber superado los niveles de una década atrás. Este mejoramiento relativo revela la acción del estado que actuó sobre la mortalidad infantil, la alfabetización y la situación habitacional. Así, el área que históricamente se constituyó en proveedora de mano de obra, en especial, para las actividades de cosecha, continua siendo actualmente un espacio que estimula potenciales desplazamientos de trabajadores hacia aquellas regiones cuyas actividades agrícolas demanda fuerza de trabajo estacional.

¹⁰ La región del noroeste argentino (NOA) está integrada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja.

¹¹ A mediados de la década del noventa, el 50% de la producción de limón en Tucumán era comercializado por sólo 13 empresas de las 520 que existían en ese momento (Aparicio et al, 2003).

¹² Según los censos agropecuarios, entre 1988 y 2002 hubo una disminución de las explotaciones agropecuaria de menos de 5 ha, cifra cercana al 20% del total inicial. Aún cuando estos procesos variaron de provincia en provincia, en su conjunto señalan el rumbo general de las transformaciones agrarias de esa década, hacia el incremento de grandes explotaciones.

¹³ Más del 78% vive en localidades urbanas con alta concentración en las capitales provinciales, Tucumán 79 % de la población, y Santiago del Estero 66 %.

Historia de vida de la Familia Reales

Entrevistados: Don Ángel (padre) en chacra y Antonio (hijo) con esposa, hijos y nieta en la casa, Alto Valle.

Documento: La muerte del viejo Reales (video) dirigida por Vallejos

Carrera vital y trama de lo cotidiano

Al momento de la entrevista (2008) Don Ángel tenía 78 años¹⁴, y vivió hasta su muerte, en la localidad de Acheral, en la provincia de Tucumán. Perteneció a una familia con tradición en el trabajo de la caña durante varias generaciones. Tuvo ocho hijos, cuatro mujeres y cuatro varones. Un hijo murió en Buenos Aires; Mario Alberto, Marcela e Irene viven en Santa Lucía, un pueblo cañero cercano a Acheral donde viven también Mariela y Rosario; Osvaldo y Antonio residen en Villa Regina en la provincia de Río Negro.

Residía en un barrio marginal, en una casa de ladrillos pero muy precaria, con escaso acceso a los servicios. Vivía solo y expresaba: *me cocino y como, no tengo que hacer nada, voy para lo de la hija, aquí yo me aburro*, a veces lo acompañaba un nieto pequeño. Estuvo viviendo con su hija Mariela que tiene 5 hijos, está sola y recibe un plan trabajar, *Ella tiene un plancito de 150 pesos*.

Don Ángel no sabía leer ni escribir. Su hijo Antonio no terminó la escuela; le cuesta leer. Es un analfabeto por desuso. Esta situación de “precariedad educativa” se estaría repitiendo en sus nietos, lo que pone de manifiesto un proceso de reproducción y acumulación de desigualdades a través de las generaciones. El bajo nivel de instrucción limita las posibilidades de obtener mejores trabajos, mayores ingresos y adecuadas condiciones laborales, en general, acceden a puestos de trabajos precarios, inestables, y sin cobertura social.

Historia ocupacional

Analizar la trayectoria ocupacional de la familia Reales significa indagar en su vida laboral a través de una mirada diacrónica que los entrevistados expresan con sus trabajos concretos, sus movi­lidades, sus sufrimientos por las condiciones de trabajo y de vida. Al igual que su padre el viejo Reales¹⁵, Don Ángel ha sido un obrero de la caña, trabajador del surco. Esta actividad fue moldeando su identidad social. Su hijo Antonio también ha trabajado en la zafra azucarera. Una historia de generaciones. Padre e hijo, se han incorporado tempranamente al mercado de trabajo, lo cual constituye un rasgo característico en la historia laboral y migratoria de muchos trabajadores cañeros. Tal comportamiento esta asociado en general a su condición de pobreza estructural, cuyos indicadores podrían ser el tamaño familiar, el nivel de instrucción y el tipo de inserción laboral.

Don Ángel se crió en la caña. *Mi papá pelaba caña también. Desde los 15 años iba con mi papá y mis hermanos a la zafra*. Su mamá no iba. Trabajaban en el ingenio Santa Lucía.

Yo la caña la conozco, que me van a decir, yo le voy a enseñar a trabajar, nadie me va enseñar a laburar porque yo se, me he criado ahí, de chiquito pelaba caña junto a la par de mi viejo, pero mi viejo me tenia ca....., éramos 5 changos cada uno le tocaba un día para levantarse. Un día ninguno se movía de la cama. Mier..., mi papá tenía el látigo ahí en la cama. Apenas sentíamos que mi papa se movía de la cama ahí estábamos los 5, quitarse del camino. Los 5 para salir a hacer fuego (a quemar la caña). Eh, andábamos a las chuñadas con los changos, que te parece!

Su hijo Antonio también recuerda el trabajo en la caña y rememora cuando su mamá les llevaba la comida. Iba desde los 15 años. Pero una vez finalizado el servicio militar (22 años), se fue a trabajar en

¹⁴ Don Ángel falleció en marzo de 2010.

¹⁵ Su padre protagonizó el documental *El camino hacia la muerte del viejo Reales* (1968-1971) realizada por el director Gerardo Vallejo. Se encuadra dentro del cine liberación. Es una crónica de la explotación y la dependencia padecida por el campesinado azucarero de Tucumán. La experiencia de los personajes, revivida por ellos mismos en monólogo frente a la cámara, se reelabora en el montaje con secuencias de didáctica sindical.

la cosecha de fruta al Alto Valle rionegrino, y *después no me fui más*. Hace 25 años que reside en nuestra región.

En los testimonios de Don Ángel, se entretajan las tres generaciones cañeras, *El viejo* (su padre) *era trabajador, tenía 70 años y pelaba caña, eh, la gente vieja... El salía temprano y yo iba cerca de caballo y el chango* (su hijo Antonio) *salía llorando de allá. Me retaba mi papá, -Hijo, no traigas al chico, me retaba. Yo le llevaba unas colcha y lo metía entre medio de las malhojas* (de la caña).

Antonio iba a trabajar en la caña desde los 15 años, pero una vez finalizado el servicio militar (22 años) se fue a trabajar en la cosecha de fruta al Alto Valle rionegrino, y *después no me fui más*. Hace 25 años que reside en la región patagónica. *Salía mi papá a las 2 de la mañana. Parece que yo ya sabía que iba a salir, pescaba mis alpargatitas o zapatos y salía, en pantalón corto, tendría que se yo, 6, 7 años y yo o veía que iba y yo disparando por atrás llorando, hasta que lo alcanzaba y me llevaba, y me ponía entre medio de las malhojas de la caña y ahí dormía. Ya cuando estaba amaneciendo me levantaba y lo iba a ayudar a mi papá siempre. Viste cuando uno es pibe, ponía la caña y hacia montones, y mi abuelo -No te dije que lo dejes allá al chango, le decía a papá, - No lo traigas mas, te va salir flojo, le decía. Y yo siempre me iba y lo veía a mi abuelo.*

De manera pausada Don Ángel nos relató cómo era su trabajo en la actividad cañera, *En la caña, se gana, y se gana plata en la plantada. Iba a plantar caña y hacia surcos y desparramábamos 10 surcos (a lo largo de una fila), un montón aquí y otro montoncito, salíamos de la punta, llenábamos todos los 10 surcos, y después meta y ponga a plantar con cuchillo (un chullo largo). En la cosecha, empezamos a la una de la mañana. Está clarito por la luna. Antes vos la tirabas (a la caña), ahora no, vos pones la caña ahí y la cortas (parada en el surco y le cortas la punta) con cuchillo. Tres cañas, cuatro cañas y así. Vos ahí agarrás, te tiran unos machetes anchos vos vas así (agachado), agarras la caña y la vas pelando así con la mano, haciendo montones, la vas tirando. Cuando queman estas negro, ropa sucia toda como el carbón negro. Se quema toda la hoja que tiene la caña y queda el puro palo nomás. Le cortan la punta que tiene la caña. Ahora hay menos trabajo meten máquina, la integral que le dicen.*

Esta frase da cuenta de los cambios que se han realizado en la actividad cañera durante los años noventa. El proceso de reconversión se origina en los niveles técnico-laborales y macro institucionales y repercute fuertemente en los mercados de trabajo, especialmente en relación con las formas de gestión e intermediación de la mano de obra (Giarracca, 2000). La necesidad de reducir costos productivos, estimuló la inversión en cosechadoras integrales cuya adopción redujo la demanda de cosechadores a 0.6 jornales/ha contra los 30 jornales/ha que requiere la cosecha manual. Al tiempo mismo se generaliza la figura del contratista para las cosechas semi mecanizadas¹⁶ (realización del corte y/o la carga de la caña en forma mecánica) y manuales. El desplazamiento de mano de obra de la zafra obligó a que los trabajadores busquen otras alternativas laborales en la región o fuera de ella; la cosecha del limón y más recientemente del arándano, representan posibilidades de obtención de ingresos estacionales.

A pesar de su edad, Don Ángel, seguía trabajando. Le ayudaba a su hija Mariela a cosechar limón¹⁷, *voy para ayudarla, porque tiene 5 hijos y no tiene quien la ayude. Tengo 77 años y todavía subo la escalera del limón. En la cosecha del limón también se gana. Al limón tenés que largar una escalera en la planta así, como tirándola encima, y ahí subís, cortas con tijera. Hay ocasión con mano y con tijera. Si vos tenés una tijera, tenés que cortarlo a ras del limón. Hay limón todo el año.*

También tenía pensado ir a la cosecha de arándano, cultivo que se ha desarrollado en la región en los últimos años, *se gana bien, dice mi hija. Yo no puedo trabajar porque soy jubilado. Me jubilé hace más de 3 años, tengo más de 40 años de aportes. Trabajo para no estar aburrido.*

Trayectoria migratoria y proyecto familiar

¹⁶ En el caso de la cosecha semimecanizada, para fines de los noventa, era realizada por el 36% de las explotaciones, requiriéndose entre 10 y 15 jornales.

¹⁷ En el limón pagan por maleta, pueden hacer 18 maletas diarias.

La historia laboral de Don Ángel ha estado ligada a su trayectoria migratoria y constituyó un proyecto familiar incorporado a sus estrategias de reproducción social. *Aquí no hay trabajo, no hay laburo* (en Tucumán). *He andado la vida, siempre he andado y recorrí la vida. Me he hecho querer.* Tuvo una rica historia migratoria que incluyó diferentes circuitos productivos y distintas tareas (pluriactividad). Trabajó en la zafra, en el maíz, en la fruta, en la construcción, en un aserradero; vivió en Morón, provincia de Buenos Aires.

Antonio, su hijo, también realizó movimientos laborales hacia otros lugares, trabajó en el maíz en la región pampeana, en la cosecha de uva en San Juan y de manzanas y peras en el Alto Valle. Pero a diferencia de otros trabajadores golondrinas tucumanos, se quedó a vivir en Villa Regina, una localidad valletana.

Tenemos que movernos, mi familia se ha movido siempre para trabajar ¿por qué hacemos esos trabajos estacionales? Para ganar plata. Principalmente para arreglar la casa, hacer mejoras o comprar una casa. La frase de Don Ángel expresa la vinculación que para muchos tucumanos existe entre la necesidad de trabajar y la configuración de un proyecto migratorio, la decisión de migrar temporalmente hacia otras áreas en búsqueda de un salario.

La historia migratoria de Don Ángel se inicia junto a su padre, ya que la migración formaba parte de las prácticas familiares, práctica que se fue incorporando a su vida de manera natural; en un primer momento, como migrante pasivo, siguiendo y compartiendo la trayectoria migratoria de su padre. Posteriormente como una estrategia de reproducción social para mejorar sus condiciones de vida.

Mi papá iba a Santa Fe a deschalar maíz. Era una maleta que vos tenías así (como una especie de canasto alrededor de la cintura) y vas deschalando y metiendo. Llenás la maleta, descargás y das la vueltita así. Yo también deschalaba maíz. Y trabajé de los 15 años ya me traía mi papá. Y después por ahí se me volcaba la maleta, (risas), y gritaba mi papá que me lo aprete (se caía por el peso de la maleta, y su padre le decía que apriete bien el canasto) ...Y Buenos Aires conozco también. He hecho el servicio en la escuela naval de Santiago, he hecho la Marina. En la escuela naval me han incorporado y ahí he estado, conocí la revolución de Perón y ahí he estado también. Hemos navegado 6 días, hemos andado en el mar, 1000 soldados iban. Cerca de Uruguay hemos andado. Andaba así, se movía todo. Después hemos estado en José C. Paz haciendo guardia. Eh, me he pasado una vida linda. Me tire 2 años y dos meses. Y tenía ganas de quedarme, mi mamá no quería que me quede.

Después de hacer el servicio militar volvió a Santa Fé. Desde hace más de 40 años, comenzó a ir a la cosecha de manzanas, *tenía 20 años más o menos*". Del trabajo, se enteró por su hermano. *Vine solo, después traje a Antonito* (tenía 15 años). Así al igual que su padre, Don Ángel recreó el proceso migratorio con sus propios hijos.

Y después como a lo 5 años traje recién a la mujer. Ella cosechaba y los hijos también. Y Antonio ya se quedó. Y a Adán también lo traje yo, y a Mario y a Pibe (su hermano). Toda esa gente ha venido conmigo, la traje yo para acá, para la chacra. Antes había más tucumanos. (...) Al principio íbamos en camión, mugrientos, Después, nos trasladaban en colectivos. Su comentario hacía referencia a la configuración de redes migratorias a partir de relaciones parentales y amicales.

Cuando tenía 30 años estuvo en Buenos Aires, trabajando en quintas de verduras. *Regaba, juntaba zapallitos, acelga, lechuga, zanahoria, todo eso, lavábamos zanahoria todo eso. Choclo. Dormía en la quinta nomás, tenía cama, me daban la comida en la chacra. (...). En la cosecha de maíz cuando se van (cuando termina la temporada) ponen una mesa grande de toda bebidas, gallinas, chanchos a rolete. Hacen terminación de campaña, ellos, el patrón come con vos, vos comes con ellos, te cambias de ropa y entras a comer. Después he ido para el lado de Merlo, he andado, y en Haedo, he trabajado también en aserradero de madera. Y... hace mucho. Estará haciendo como 50 años, menos 40 años. Andaba con mi hermano para allí. Mi hermano también solía trabajar allá, después se vino a trabajar aquí (Alto Valle).*

Trabajó en Morón (Buenos Aires), en un aserradero. *Cortábamos machimbre, tablas, cepillábamos, todo para casillas para carpintería todo eso.* En Mar del Plata realizó tareas como ayudante de albañil. También viajó a San Juan, *pero no he trabajado porque no he podido conseguir trabajo y tuve que pedirle plata a mi padre para volver.*

Si bien el desplazamiento estacional implica la ausencia temporal de su lugar vivencial, de pertenencia geográfica y social, a su vez significa el establecimiento de nuevas relaciones laborales y afectivas, y la ampliación de los horizontes socioculturales. Este desplazamiento temporario se caracteriza por una reversibilidad renovada, en tanto registra una repetitividad cíclica del trayecto efectuado en destinos bien definidos: el área de residencia habitual/legal y el/las área/s de residencia/s transitoria/s. Por esta razón, se puede hablar de la configuración de un “trabajador migrante estacional permanente”. *He andado mucho en la vida y me he golpeado. La frase sintetiza su historia, pero aun así, y a pesar de su edad, todavía quería salir. Ahora quiero irme a conocer Mendoza. Mi mamá no quería que me vaya a Mendoza, mi papá tampoco. No conozco, ahí tengo un hermano. Quiero ir a La Rioja a cosechar uva, tengo un amigo y me dijo que vaya cuando quiera.*

Esta historia de desplazamientos en búsqueda de trabajo temporario continúa reproduciéndose generacionalmente *Tengo un nieto que va a Río Negro, trabaja en una chacra de Villa Regina que está sobre la ruta, no recuerdo bien, y este año también fue otro nieto, hijo de Rosario.*

Historia de vida de la Familia Aguirre (Santiago del Estero)

Entrevistados: Paula (hija), Antonio (esposo), Cosme (padre)

Carrera vital y trama de lo cotidiano

En la carrera vital, en la trayectoria migratoria y en el proyecto familiar de Paola se plantean dos momentos, el primero se relaciona como integrante de su familia de origen y un segundo momento a partir de 1998 cuando inicia la convivencia con Antonio.

Paola nació en Cañada Monte, una zona rural ubicada a 7 km de Termas de Río Hondo (Santiago del Estero), tiene 30 años. Posee primaria completa, es muy reservada y economiza palabras en el relato de la migración que es parte fundamental y constitutiva de su vida

Paola tiene 4 hermanos (2 mujeres, una gemela de Paola, y 2 varones), y todos ellos menos Alejandra que vive en Mar del Plata, son trabajadores estacionales que, junto a sus familias, realizan la temporada de cosecha de peras y manzanas. El padre Don Cosme, y sus hijos varones viven en Cañada de Gómez. La hermana gemela, Andrea, y su hijo, al finalizar la cosecha 2009 se quedaron a vivir en una de las explotaciones de una empresa transnacional en El Chañar. La hermana mayor, Alejandra, después de realizar varias temporadas en la actividad turística, se radicó en la ciudad de Mar del Plata (provincia de Buenos Aires).

Paola, su pareja Antonio (33 años) y su hija Macarena (10 años, nacida en el Chañar, durante una de las temporadas de cosecha), comparten una vivienda en el Barrio San Pablo, a 4 km de Termas de Río Hondo. La misma está en construcción, después de cada cosecha, algo nuevo se le agrega; *El año pasado hicimos el garaje y la cocina. Vamos haciendo proyectos, este año hacemos esta parte de la casa, ahora por ejemplo, compramos el auto 0 km, el otro año, pensamos hacer el comedor, la primer etapa.*

En los lugares de origen, es frecuente que las casas de los trabajadores migrantes estacionales, se encuentren en distintas etapas de construcción, al regresar y con los ahorros logrados en la temporada, se les adosa un techo o un cuarto, o se mejora lo que ya está construido. Los barrios donde residen tienen perspectivas de mejorar su infraestructura y de acceder a los servicios básicos, *el agua la traemos de la vecina, pero vamos a poner agua potable. Recién el año pasado tendieron la red de agua potable que pasa por la calle principal del barrio.*

La casa de Antonio y Paola está en buenas condiciones. Los dos dormitorios fueron construidos recientemente, tienen piso de cerámica. La cocina es más rudimentaria y si bien está integrada a la construcción, es independiente del resto de las habitaciones. El baño está afuera (letrina), pero piensan instalarlo en el interior de la vivienda; de hecho ya tienen construido el lugar entre ambos dormitorios pero restan colocar los artefactos sanitarios. Tienen televisor. Cuando migran al Valle para la época de cosecha, la casa queda cerrada y bajo la mirada atenta de los vecinos que se encargan de cuidarla; además Paola tiene una cuñada que la limpia antes de que ellos regresen.

Al igual que su hija, Antonio nació en Concepción, provincia de Tucumán, donde sus padres se encontraban trabajando en la zafra azucarera, y según sus comentarios, estas situaciones son muy comunes entre las familias migrantes. Muchos hechos vitales (nacimientos, muertes, por ejemplo) ocurren en las áreas de destino laboral, tal como les ha ocurrido a ellos con el nacimiento de Macarena y durante la temporada 2010 de su hijo.

Historia ocupacional

La historia ocupacional de Paola se relaciona casi exclusivamente con los desplazamientos migratorios familiares. Desde muy pequeña junto a sus padres y hermanos, se desplazaban entre mayo y octubre para la zafra cañera en Tucumán, como lo hacen muchas familias santiagueñas. Mas tarde, cuando Paola tenía 15 años, comienza a viajar para la cosecha de fruta a la nueva zona de expansión en Neuquén: El Chañar. *A cosechar aprendí a trabajando de mirar y de las explicaciones de me daban mis padres, el mayor riesgo es la escalera y cuando hay humedad.*

En el lugar de origen Paola no trabaja, se dedica al cuidado de su casa y de sus hijos, *hace unos años tuve un plan jefes y jefa, durante cuatro meses, pero como vamos al sur a trabajar saltaba en la computadora y me lo sacaron.*

Como lo indica su propio testimonio, cuando regresan de la cosecha de fruta, Antonio espera que lo llamen para la zafra azucarera, mientras tanto, realiza algunas changas. Una de las ocupaciones ocasionales es la realización de viajes locales o regionales con su propio vehículo; esta actividad es bastante tradicional entre la gente del lugar debido a la escasez de transportes públicos.

Trayectoria migratoria y proyecto familiar

Como fuera mencionado, la familia original de Paola (su padre Don Cosme y hermanas/os) tienen incorporado en su carrera vital la práctica de la movilidad estacional. El desplazamiento hacia aquellos lugares/mercados laborales donde puedan encontrar trabajo se integra tempranamente a sus historias de vida como una estrategia de reproducción social, común a gran parte de los santiagueños. Así, fueron articulando diferentes ocupaciones y lugares: el trabajo de la caña; la actividad turística en la costa atlántica; la cosecha de cebolla y ajo en el sur de la provincia de Buenos Aires; la cosecha de peras y manzanas en el norte de la Patagonia. La frase de Don Cosme, sintetiza esta situación.

En Santiago (del Estero) la mayoría de la gente se va a trabajar afuera, en el verano no queda nadie, en enero casi no hay nadie sólo las personas mayores (Don Cosme, 2009).

En el caso particular de Paola, la trayectoria migratoria se entrelaza con las de otras personas en redes de relaciones de allegados que se enmarcan en tiempos y dinámicas familiares, en contextos históricos y sociales específicos. Esto constituiría una infraestructura social entre la sociedad de origen y la de destino que da permanencia al movimiento de las personas y que está compuesta por los lazos y cadenas que los migrantes mantienen en ambas comunidades y que constituye el campo del saber moverse, transitar, sedentarizarse, circular para los migrantes

Paola inicia su experiencia migratoria desde muy pequeña. Junto a sus hermanos/as acompañaban a sus padres a la actividad cañera, *a Tucumán íbamos todos y hasta los chicos cortábamos caña, mi mamá cocinaba para la familia y para los trabajadores.*

Es necesario señalar el rol que juega cada uno de los integrantes de la familia para mejorar las condiciones de vida; en el caso que nos ocupa, la división del trabajo permitía incrementar los ingresos obtenidos por el padre de Paola en la zafra azucarera ya que se sumaba el aporte proveniente del trabajo de la madre y de los hijos. Situación que nos recuerda también la historia de vida de Don Reales.

Esa trayectoria migratoria familiar y la escasa edad de Paola y de su hermana gemela cuando se incorporan a la movilidad estacional, nos permiten parafrasear a Freidin (1999) cuando plantea que el “sujeto de la migración” es la familia, por lo tanto, “ella” (Paola), no migra dado que no participa de la decisión, sólo acompaña al núcleo familiar como migrante pasivo, sin embargo, desde temprana edad, los hijos suelen realizar algunas tareas en las áreas de destino como quemar caña o cosechar la fruta del suelo.

El padre de Paola cuenta que...*toda la vida hice esto, a los 16 años empiezo en Mar del Plata, trabajé en un restaurante, en la cocina, en hoteles, es el trabajo que más me gusta. Cuando estoy en el invierno en Santiago (del Estero) me traslado a Tucumán a la caña, allí voy desde chico, empecé con mis padres y después seguí con mi mujer y los chicos. Estuve en Bahía Blanca en la cosecha de cebolla y ajo, y en el Valle Medio en El Caldero.*

Don Cosme, tiene 58 años, pero aparenta mucho más, dando cuenta de las duras condiciones de vida y de trabajo por la que ha transcurrido su historia. A diferencia de otros integrantes de la familia que arriban tempranamente a la región para la poda y/o raleo, él sólo viene para la cosecha de fruta; se queda por tres meses y, según sus comentarios, piensa seguir desplazándose hacia esta zona hasta el momento de jubilarse.

Con el fluir del relato de Paola, pone de manifiesto el significado que adquiriría la ausencia temporal de los padres cuando éstos se trasladaban a Mar del Plata con los hijos mayores. Las hijas menores (las gemelas) debían quedarse en el campo a cargo de otros parientes, *era muy feo quedarse sola, se extraña, yo no quiero eso para mi hija*. Paola y Antonio han migrado siempre con su hija hasta que Macarena inicia la escuela primaria. A partir de ese momento, la niña permanece con sus abuelos entre noviembre y diciembre, mes en que viaja a reunirse con sus padres, para regresar nuevamente en marzo al comenzar el año escolar. En el lugar de origen la niña permanece en tres y cuatro meses al cuidado de sus abuelos y/o tíos, esta distancia temporal y afectiva se refleja en pérdida de peso y en un menor rendimiento escolar.

También en estas trayectorias migratorias se convive con la pérdida de afectos, es precisamente durante la temporada de cosecha 1997/98 que muere la madre de Paola, *estaba cosechando, se descompuso y en poco rato falleció, sufría de úlcera que le provocó un derrame interno, no hubo nada que hacer al año siguiente regresamos no nos queda otra.*

Tal como se expresó al inicio, un segundo momento en la trayectoria migratoria de Paola y en su proyecto migratorio se produce cuando inicia su convivencia con Antonio. Siguiendo a Grinberg y Grinberg (en Giarracca, 2000: 129) “Cada migración, su ´por qué` y su ´cómo` se inscriben en la historia de cada familia y de cada individuo”.

Con Antonio empezamos a venir como pareja en 1998-99, pero él había venido en el `92 y yo con mi mamá, mi papá y mis hermanos en el `97. Trabajamos en Tatedettuti, Colantuono, en la Picada 21 y ahora en Cervi. Cuando la nena era bebé, yo el primer año no vine. Siempre venimos en noviembre para el raleo y nos quedamos toda la cosecha y este año como nos compramos el auto no fuimos en mayo hicimos algo de poda. Antonio interviene en la charla y agrega... hay que venir de a dos así rinde, viniendo uno solo es poco, si es mucho sacrificio, pero yo le digo a la Paola que es hasta cuando tengamos la casa, después vengo yo sólo.

Paola al recordar su experiencia de adolescente y la ausencia de sus padres manifiesta *yo no quiero que Macarena cuando sea adolescente esté mucho tiempo sola como me pasó a mi. Ahora ella termina la escuela y la hacemos traer y para marzo se va.*

En este tramo de su vida lo hace desde una participación como sujeto activo en la toma de decisiones junto a su pareja, inician así un proyecto familiar que incluye la continuidad de la movilidad estacional para lograr sus propósitos. Esta forma de desplazamiento, se podría encuadrar en lo que se ha tipificado como migración por matrimonio, situación que se observa con frecuencia en los desplazamientos femeninos.

Si bien es una decisión de la pareja, en el caso concreto de Antonio y Paola no se puede prescindir del contexto familiar en el que se insertan. Ambos proceden de familias en la que la experiencia de movilidad ha sido parte constitutiva de sus trayectorias vitales y de trabajo. Se inicia en el seno de la familia de cada uno de ellos. En la actualidad continúan con esta práctica el padre de Paola y tres de sus cuatro hermanos, cada uno de ellos con sus respectivas familias, y varios de los hermanos de Antonio, también con su núcleo familiar. Al decir de un capataz del Chañar, *acá son todos Aguirre.*

Al regresar a Termas, Paola se queda allí, mientras tanto Antonio debe continuar su trayectoria migratoria, repitiendo año tras año un circuito que fue configurando su espacio de vida, construyendo su territorio migratorio. *“La semana próxima se va a Tucumán (primera semana de junio). Va a Trabajo y Sociedad, Núm.18, 2012*

*Concepción a la caña de azúcar, hace 11 años que va. Se va por 4 meses y los fines de semana viene. En las vacaciones de invierno yo voy con la nena*¹⁸. *Queda cerca.*

La movilidad en Paola y Antonio está asociada al logro del proyecto migratorio, que se materializa, como se mencionó, en el hecho de finalizar la construcción de la casa propia, el auto que fue adquirido con lo obtenido en la cosecha 2008 y con la ayuda de parte de los hermanos de Antonio. Este proyecto también contempla ofrecerles a sus hijos la posibilidad de estudios universitarios, *Macarena quiere ser médica, nosotros queremos que ella lo sea*. Surge el interrogante si es posible entonces cortar con este ciclo de movilidad espacial y de carencias, dado que el mejoramiento de sus condiciones de vida depende de los ingresos de la migración estacional.

Ese “*ir haciendo proyectos*” como lo describen Paola y Antonio, conduce a la puesta en marcha de una economía familiar que incluye prácticas de circulación, de intercambio y de redistribución de bienes informativos, materiales y simbólicos (Quesnel, 2010). Al mismo tiempo incluye también una organización y planificación familiar; como pareja habían decidido retrasar la llegada de otro hijo a la finalización de la construcción de su casa, momento en que Paola pensaba dejar de trasladarse a El Chañar. Sin embargo, el año pasado (marzo 2010) nació su segundo hijo en el hospital Regional de Neuquén, lo que indica la continuidad a la región. Es necesario aclarar, que en el caso de estos trabajadores por el régimen en que se encuentran, al no presentarse a su trabajo pierden la condición de asalariados. Es por ello que Paola aún transitando los últimos meses de su embarazo (noviembre de 2009), se presentó ante la patronal, realizando solo tareas livianas; recién en enero del 2010 pidió la licencia correspondiente.

Los proyectos se construyen y reconstruyen constantemente en función de la propia familia, de las redes parentales y amicales, de los condicionantes sociales, económicos e institucionales, pero marca cierta autonomía que tiene que ver con la gestión de la movilidad de los miembros de la familia, es decir, poder decidir quién migra, hasta cuándo. Por ahora, Paola y Antonio siguen desplazándose en familia.

El abordaje cualitativo permitió recuperar la trama de relaciones no sólo al interior de la familia directa de Paola, en este caso su pareja e hijos, sino también los contextos inmediatos de interacciones en que transcurre la cotidianeidad de estos sujetos. Se entreteje una red de eventos que sitúa a los individuos en un tiempo y en un espacio que los obliga a tomar decisiones a los efectos de lograr sus propósitos. “Son esos ámbitos de interacción (la familia, el círculo residencial, laboral, y de amigos y allegados) los marcos más próximos de la acción individual o colectiva y por lo tanto constituyen sus circunstancias inmediatas. En ellos se forman líneas de acción se planifica y toman decisiones; se recrean los significados a partir de los cuales las personas definen e interpretan sus experiencias vitales” (Freidin, 1999:88).

De recorridos históricos y periplos espaciales a proyectos migratorios

A través de estos proyectos migratorios con trayectorias que involucran tres y dos generaciones, analizamos la relación entre itinerarios laborales, desplazamientos territoriales y dinámica familiar. Reconstruimos los proyectos a partir de dos historias de vida: el caso de la familia Reales y el de la familia Aguirre, correspondientes ambas al tipo asalariado rural y con predominio diferencial en sus estrategias ocupacionales, una con pluriactividad de base agraria y la otra, pluriactividad mixta (agraria y no agraria).

Así, mostramos trayectorias de movilidad y trabajo que combinan, por ejemplo, zafra azucarera/cosecha del limón en origen, y cosecha de fruta en áreas nuevas y tradicionales. Descubrir a los sujetos que las gestan y llevan adelante. Entendemos que este conocimiento analítico de los proyectos familiares migratorios amplía la comprensión de los mecanismos, las razones, la necesidad y la función de la migración estacional.

¹⁸ En el momento de realizarse la entrevista en Termas de Río Hondo (junio 2008) sólo tenía a su hija Macarena. *Trabajo y Sociedad*, Núm. 18, 2012

Las condiciones estructurales son similares en ambos casos, en tanto se incluyen dentro de grupos pobres y en los que el desplazamiento espacial por trabajo, representa una práctica dentro de sus estrategias familiares de reproducción social; sin embargo, los casos de estudio permiten identificar algunas diferencias:

- *El caso más clásico: Don Ángel Reales y familia*

Rasgos más tradicionales en cuanto a pautas sociodemográficas: familias numerosas, ingreso al mercado laboral a muy temprana edad, escaso o nulo nivel de instrucción, vivienda precaria, sin acceso a comodidades básicas.

La función de la movilidad es reproductiva, se reitera en las distintas generaciones las mismas condiciones de vida, circularidad en la reproducción de la pobreza, sin posibilidades de ascenso social.

Se trata de un proyecto migratorio de tipo lineal, aplanado, más espontáneo, van donde hay trabajo, donde reside algún familiar que se torna referente importante a la hora de migrar en búsqueda de trabajo, por eso está fuertemente ligado a redes sociales familiares, extensas, y a una mayor diversificación espacial desarrollando circuitos migratorios.

Las trayectorias migratorias están muy asociadas a los procesos mismos de trabajo y por lo tanto, los puntos de inflexión están relacionados con las transformaciones técnicas de la agricultura.

Estas pautas denotan un proyecto migratorio de carácter cabalmente reproductivo, para la familia Reales volver a partir representa “la” estrategia de reproducción social.

El caso más moderno: Paula Aguirre y familia

Rasgos más modernos en cuanto al perfil de trabajo y al proyecto migratorio.

Mayor nivel de instrucción e infraestructura básica de vida, pautas socio culturales más “urbanas”; por ejemplo, menor número de hijos e inversión en educación, mejoramiento de las condiciones habitacionales y de vida en general (baño interno, dormitorio de los hijos separado, mayor acceso a bienes de consumo domésticos y personales).

La finalidad del desplazamiento está vinculada con expectativas de ascenso social, de lograr una cierta movilidad social hacia arriba (educación, salud, auto, vivienda, muebles, electrodomésticos -televisor, video, reproductor de video, heladera).

Los santiagueños, dado las escasas alternativas laborales locales, tienen una larga trayectoria de desplazamientos extrarregionales. En este caso, el proyecto migratorio aparece más deliberado, organizado, vinculado a sus carreras vitales.

La migración adopta el movimiento pendular, de ida y de retorno, siempre entre los mismos lugares, se inscribe en un contexto de fuertes lazos de solidaridad familiar ampliada que aparece como respuesta a condicionamientos estructurales y posibilidad de ascenso social

Pautas que se aproximan a un proyecto migratorio de carácter reproductivo con búsqueda de soluciones a necesidades ampliadas y que denota un incipiente mejoramiento del nivel de vida y cierta movilidad social. Genéricamente responde al caso de una familia migrante estacional para quien volver a partir representa no sólo “la” estrategia de reproducción social, sino también “la opción” de mejorar sus condiciones de vida.

Reflexiones finales

Desde una perspectiva crítica, la evidencia contribuye a la resignificación de la migración estacional en el agro y del carácter que ese proceso asume en regiones dinámicas de capitalismo dependiente. Esa movilidad pendular o circular de trabajadores da cuenta de la jerarquización de los territorios pero también de una modernización paradójica con persistencia de marginación en la subalternización (Murmis y Bendini, 2003; Bendini, 2007), donde coexisten formas modernas y no modernas en la

contratación de trabajadores estacionales, en la organización del proceso de trabajo agrícola, en las condiciones y ambientes de trabajo.

Más allá del condicionamiento estructural de los mercados de trabajo en el desplazamiento, el que no se discute; en la génesis y desarrollo de los proyectos migratorios intervienen microdinámicas sociales y situaciones de contexto dentro de un ámbito más amplio atravesado por procesos económico-tecnológicos, de políticas públicas, mundos étnicos y culturales, y redes sociales.

Específicamente, mediante procedimiento intensivo hemos buscado comprender cómo se construyen y reconstruyen los proyectos migratorios de las familias de trabajadores que arriban a las zonas frutícolas tradicionales y nuevas de la cuenca del río Negro para la cosecha de fruta. Presentamos entonces los contextos de destino y origen para luego, en esta oportunidad, focalizar la investigación empírica en las dinámicas familiares que intervienen en la decisión a migrar. Nuestra propuesta ha sido indagar en las historias ocupacionales, migratorias y de vida, y señalar puntos de inflexión en el espacio y en el tiempo que relacionen los cambios y continuidades a nivel micro y macrosocial.

Consideramos que la complejidad teórica y empírica de la migración estacional asociada al trabajo agrícola, requiere de desarrollos metodológicos que permitan develar la naturaleza y el carácter de los desplazamientos de trabajadores para superar la opacidad social y la visión homogénea del fenómeno, y que faciliten su vinculación con contextos sociales más amplios que los definidos por la oferta y demanda laboral. En ese sentido, las fuentes primarias de información: los relatos de vida y las historias ocupacionales, aparecen como instrumentos clave que valorizan la perspectiva del actor, en este caso de la familia migrante para quien volver a partir representa “la” estrategia de reproducción social, o “la opción” de mejorar sus condiciones de vida. Si bien los casos presentados revelan diferenciación social entre migrantes, ambos están mostrando que persiste la marginación en este sector subalterno.

Por otro lado, el valor asignado al trabajo remunerado y no familiar es alto, tiene un sentido muy decisivo para los migrantes. A pesar de la precariedad del trabajo y la vulnerabilidad del posicionamiento social de estos migrantes, el acceso a un trabajo temporario logra el efecto de minimizar los riesgos cotidianos que ellos enfrentan. A nivel de representación, la movilidad espacial resulta la alternativa digna de estar incluidos (aunque transitoriamente) como asalariados. De esta forma, para el migrante estacional, la incorporación a un mercado de trabajo distante, temporario, con bajos salarios, en ocasiones sin cobertura social, y alejado de su familia, representa una opción ventajosa en relación al desempleo y a la inseguridad laboral que define el escenario laboral agrario en su lugar de origen.

Los mundos migratorios de estos trabajadores agrícolas contienen ocupaciones y movilidades múltiples; combinaciones de tiempos y de espacios de vida y de trabajo (periplos). Son resultado de posicionamientos estructurales y de estrategias familiares en función de decisiones, trayectorias, saberes, redes y experiencias próximas, las que en conjunto configuran proyectos migratorios aunque no sean deliberadamente trazados en su totalidad. El movimiento estacional forma parte esencial de las estrategias de existencia de los trabajadores en respuesta a las situaciones adversas para la reproducción social. Las condiciones estructurales subyacen y orientan la decisión a migrar, y son las familias las que constituyen y construyen mundos migratorios en sus periplos de vida y de trabajo.

Por ello indagamos en las carreras vitales y ocupacionales; en las trayectorias familiares que expresan recorridos históricos y movimientos espaciales. Desde una perspectiva crítica, la evidencia contribuye a la resignificación de la migración estacional en el agro y del carácter que ese proceso asume en regiones dinámicas de capitalismo dependiente. Los desplazamientos de trabajadores agrícolas estacionales dan cuenta de la jerarquización de los territorios pero también de una modernización paradójica con persistencia de marginación en la subalternización.

Bibliografía

- Alvaro, María. 2008. Informe prefinal Tesis Doctoral en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Luján. Edición digitalizada.
- Aparicio, Susana; Berenguer, Paula y Rau, Víctor. 2003. "Actualidad de la intermediación en mercados de trabajo rurales". *6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo "Los trabajadores y el trabajo en la crisis"*, ASET, Buenos Aires.
- Bendini, Mónica. 2007. "Prólogo". En Radonich, Martha y Steimbregger, Norma (comp.). *Reestructuraciones sociales en cadenas agroalimentarias. Cuaderno GESA 6*. Editorial La Colmena. Buenos Aires
- Bolsi, A. Madariaga, H. y Paolasso, P. 2008. "La calidad de vida de la población del Noreste Argentino". En Guillermo Velázquez, *Geografía y bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo de 2001*. EUDEBA. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc. 1995. *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. Editorial Grijalbo. México.
- Freidin, Betina. 1999. "El uso del enfoque biográfico para el estudio de las experiencias migratorias femeninas". En Ruth Sautu (comp.), *El Método biográfico*. Editorial de Belgrano. Buenos Aires
- García Borrego, Iñaqui. 2008. "Las estrategias familiares de reproducción de marroquíes y ecuatorianos en Murcia". Seminario CEMLA, CEIL-UBA, Buenos Aires. Versión digitalizada.
- Giarracca, Norma (coord.) 2000. *Tucumanos y tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad*. Editorial La Colmena. Buenos Aires.
- Lara, Sara. 2006. "Mercado de trabajo rural, nuevos territorios migratorios y organización de migrantes". V Congreso de la Asociación Nacional de Estudios del Trabajo. Oaxtepec. México. Versión digitalizada.
- Lara, Sara. 2009. "Los "encadenamientos migratorios" en regiones de agricultura intensiva de exportación en México". Jornadas internacionales de investigación "migraciones, trabajo y cadenas globales agrícolas". Murcia, España. Versión digitalizada.
- Lara, Sara. 2010 (Coordinadora). *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Editorial Miguel Angel Porrúa. México.
- Murmis, Miguel. 1980. "Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina". Documento *PROTAAL N° 5. Proyecto Cooperativo de Investigación sobre Tecnología Agropecuaria en América Latina*. San José, Costa Rica.
- Quesnel, André. 2010. "El concepto de archipiélago: una aproximación al estudio de la movilidad de la población y a la construcción de lugares y espacios de vida". En Sara Lara Flores (Coord.) *Op. Cit.*
- Sautu, Ruth (coord.). 2004. *El método biográfico*. Ediciones Lumiere. Buenos Aires.
- Schmite, Stella M. 2009. *Género y trabajo rural*. Versión digitalizada.
- Secretaría de Fruticultura. 2005. *Censo de áreas irrigadas en la provincia de Río Negro (CAR)*. Ministerio de Producción de Río Negro.
- Seefoó, José. 2005. *La calidad es nuestra, la intoxicación... ¿de usted!* El Colegio de Michoacán, México.
- Stake, Robert. 2005. *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata. Madrid.